



Nombre del alumno: Elisa Aurora Lopez Santiago.

Nombre del profesor: Nalleli Morales.

Nombre del trabajo: Ensayo.

Materia: Comunicación oral.

Grado: Segundo.

Grupo: A.

Como sabemos, al momento de expresarnos, como receptores tenemos el propósito de exponer un tema a nuestros receptores, el mensaje tiene que ser claro, preciso y sobre todo conciso, no debemos de divagar en este, ya que en lugar de hacerlo entendido y sobre todo interesante para aquel que nos está escuchando, lo vuelve monótono y aburrido, ya que lo que se quiere expresar no es aterrizado como se debe, tomando en cuenta que también al exponer el tema debemos estar al tanto de nuestro aspecto físico, no tanto para gustarle al público, si no, para que nuestra imagen refleje seriedad, sobriedad, elegancia, sutileza y todo aquello que queramos dar a relucir a los espectadores. Es por eso que en la exposición, la persona encargada del tema, debe estar preparada, tanto mental como físicamente, porque estos son de amplio espectro para las personas, ya que no es lo mismo desconocer el tema a indagar en el tema, recordemos que a medida que nos adentramos en el tema, este se nos vuelve interesante, y al volverse importante se vuelve interesante para el expositor, este transmitirá al público lo que siente, la emoción, despertará el querer saber más de esto en los receptores, siempre y cuando; el mensaje sea bien decodificado por el receptor.

Como sabemos el público requerirá de ciertas necesidades es por esto que el discurso según la oratoria es un conjunto de la forma y pensamientos del orador, el orador tiene la capacidad de presentar este discurso de diferentes maneras, como ideas, mensajes, incluso sentimientos; por medio de sonidos y palabras, que el público interpreta, así mismo el discurso es un nexo o conector con el balance social. Ahora bien, el discurso debe llevar diversas cualidades para que este sea efectivo.

El discurso deberá poseer una acción directa de reflexión sobre todo aquel que se encuentra de espectador, se debe conocer lo que se está expresando, ya que el discurso es considerado como un tema de expresión analítica. Así como también claridad, precisión, concisión, corrección, convicción, entusiasmo y acción, todas estas cualidades son con la intención de que el expositor pueda alcanzar a su público de manera que estos entiendan el tema expuesto, así como también sus dudas puedan ser disipadas.

El orador o expositor tiene la obligación de analizar a su público con la finalidad de saber cómo dirigirse, conducirse y saber si el tema previamente indicado será grato para todos, así como incluir un vocabulario y lenguaje apropiado para el público que se encuentre, es decir, deberá identificar el grupo de edad, si son estudiantes, profesionistas, así como la empatía del público hacia el orador, las dimensiones del lugar donde se encuentre serán de vital importancia, ya que la mirada no puede estar fija en un solo grupo de personas, este debe estar presente en cada una de las áreas del auditorio.

La elocuencia tiene como finalidad convencer y conmover, el orador elocuente usa de manera sutil el tono de voz fluido, el estilo ya que tiene la capacidad de expresar cierto pensamiento o idea que deja bien cimentado en todos los receptores. Se dice que la elocuencia se da o se basa por medio de quien lo está expresando (orador), como se expresa (voz) y al final, pero no menos importante quien lo está escuchando (audiencia); como bien sabemos, la oratoria es el arte de persuadir, convencer, conmover a una audiencia por medio de entonaciones, por medio de apariencias, sin embargo, la oratoria también es persuasión, convicción y honradez. La oratoria se encarga de destacar o embellecer conceptos, lenguajes, tanto escritos como hablados, deleita y persuade, acompañado de la elocuencia que facilitan el arte de hablar y expresar debidamente. Cabe mencionar, que la oratoria no es manipulación, ni mucho menos un arte de engaño, si no; todo lo contrario (ya antes mencionado). La oratoria convence por la honestidad, por siempre hablar con la verdad, pues si no fuese así, ¿Qué caso tendría nombrar a alguien orador?, no tendría ningún caso, si la oratoria no es pura, sincera y conmovedora, ya que, de no ser así, todos nos haríamos llamar oradores...

El objetivo de la oratoria es persuadir, las características de la oratoria según el orador:

- Conocimiento: el conocimiento del tema es fundamental, ya que, al empaparse de esto, hará que la audiencia crea fielmente en lo que se está diciendo, o ahora bien responda todas sus dudas.
- Integridad: El orador debe ser una persona íntegra.
- Confianza: Debe mostrarse confiado en sí mismo para que la audiencia pueda percibirlo.

Así mismo los aspectos físicos juegan un papel importante, ya que por medio de la apariencia física podemos establecer diversos puntos de vista, así como establecer confianza, dudas, el tono de voz tiene un papel importante, ya que el orador no debe hablar con miedo, fuerte y claro, debe jugar con la entonación para dar énfasis a lo que está expresando y así lograr conmover y convencer.

A modo de conclusión para ser un buen orador se debe incluir la elocuencia, la honradez y honestidad, para que así podamos llevar a cabo nuestro propósito al exponer, al hablar, que es convencer y darnos a entender, es por ello que la oratoria se encuentra presente para practicarla en cualquier instante de nuestro día a día, pero recuerda que para ser un gran orador la honestidad debes llevarla consigo siempre, por que eso da credibilidad y buena fe a lo que estamos expresando diciendo.